

«Pienso en tu voz ausente  
y miro el agua...».  
Cartas inéditas de Juan Rejano a  
Bernabé Fernández-Canivell

MARÍA JOSÉ JIMÉNEZ TOMÉ  
*Universidad de Málaga*

Juan Rejano nació en Puente Genil (Córdoba), exactamente en la casa número 15 de la calle Romero, el 20 de octubre de 1903. En las revistas literarias de la ciudad y de la provincia publicó sus primeros poemas, narraciones y artículos.

Es allí, en su provincia, donde publica sus primeros versos y narraciones; los periódicos *El Aviso* y *Córdoba libre* recogen en sus páginas los premios poéticos juveniles: *Pandereta andaluza*, ganadora del certamen literario que la ciudad de San Fernando, Cádiz, celebra en honor del novelista Palacio Valdés; «Meditación, homenaje a Rubén Darío», que tanta huella deja en sus primeros años de producción<sup>1</sup>.

Fue estudiante en Madrid y precisamente en esta ciudad, antes de la proclamación de la II República, aparecieron sus primeros trabajos en revistas de carácter nacional. Publicaron sus trabajos poéticos y literarios *El Estudiante*, *Post-Guerra* y *Nueva España*, «vinculadas estas tres al malagueño Rafael Giménez Siles, fundador de *Cenit*». Una editorial integrada en la CIAP de la que el escritor, quien también había publicado durante aquellos años de la dictadura primorriverista en la cordobesa *Revista popular*, llegó a ser «secretario literario»<sup>2</sup>.

---

1. Hernández y García Berrio (1977: 7-8).  
2. Aznar Soler (2000: 12).

Después se dedicó al periodismo, siempre como editorialista o cronista de asuntos culturales (libros, teatro, etc.).

En Málaga, donde vivió varios años, terminó su formación literaria. Vivió el nacimiento de la revista *Litoral* junto a sus fundadores, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados, cultivando una buena amistad con este último. Por diversas razones, estuvo unos cuantos años sin escribir ni publicar poesía.

No puedo precisar cuándo se conocen o traban amistad Bernabé Fernández-Canivell y Juan Rejano. La razón es sencilla: Fernández-Canivell —amigo fraternal de los poetas impresores malagueños Manuel Altolaguirre y Emilio Prados— desarrolló su vida estudiantil en el extranjero: primero en Londres (Pitman's School y Oxford), después en Suiza (Universidad de Neuchâtel), estudios que prolongaba durante las vacaciones realizando los cursos de verano correspondientes. Sin embargo, escapaba a su ciudad en algunas ocasiones, constando sus encuentros con Prados y Altolaguirre. Si bien los Fernández-Canivell viven en Málaga desde 1921 por traslado de la empresa familiar —el Ceregumil<sup>3</sup>—, Bernabé Fernández-Canivell reside definitivamente en Málaga desde 1931. A partir de esta fecha es altamente probable que se conocieran. Bernabé fue socio de la Sociedad Económica de Amigos del País, quizás desde su incorporación a la ciudad de Málaga. Por otra parte, en los archivos documentales de Bernabé Fernández-Canivell, encontramos un Acta de dicha institución cultural dirigida a Fernández-Canivell, que dice textualmente:

Número 197

En Junta General extraordinaria celebrada por esta Sociedad Económica de Amigos del País, en la noche de ayer, fue v. reelegido VOCAL 2.º de la Sección de Literatura, cuyos miembros van expresados al margen.

Al tener el gusto de comunicárselo celebrando que dicha designación haya vuelto a recaer en persona de los valiosos merecimientos de usted, le reiteramos la expresión de nuestra consideración y afecto.

Málaga 30 de diciembre 1934<sup>4</sup>.

Esta acta aparece firmada por el Presidente y el Secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País. Los nombres que figuran al margen son:

---

3. Producto natural a base de cereales y leguminosas, como su propio nombre indica, inventado en Montilla por Bernabé Fernández Sánchez, padre del *impresor del paraíso*.

4. Estas actas se encuentran en el Archivo-Biblioteca Bernabé Fernández-Canivell.

Presidente D. Juan Rejano Porras, Secretario D. Ignacio Mendizábal, Vocal 1.º Cayetano López Trescastro, Vocal 2.º Domingo Fernández Barreira y D. Bernabé Fernández-Canivell.

Esto significa que Fernández-Canivell ya era vocal 2.º el año anterior. Asimismo en un acta de la Sociedad Económica de Amigos del País, fechada en Málaga el 31 de diciembre de 1935, se elige a Fernández-Canivell Vocal Primero de la Sección de Literatura, nombramiento por el que recibe la correspondiente felicitación.

En esta institución, Rejano ocuparía —además del cargo de Presidente de la Sección de Literatura— el de Bibliotecario. Durante esta etapa malagueña que se inicia en 1931, Rejano se integra a su labor periodística y colabora en *Amanecer* y en *El Popular*. Al año siguiente, contrae matrimonio con Carmen Marchal. Durante la Guerra Civil Española, siguió ejerciendo el periodismo en la zona republicana. Al estallar la guerra civil, el poeta cuenta su dolorosa experiencia a Ascensión H. de León-Portilla:

Estuve en Málaga durante los siete meses que ésta permaneció en nuestro poder. Unos días antes de que la asaltaran moros e italianos, había sido llamado a Valencia por el partido para fundar un nuevo periódico, *Frente Rojo*, con otros camaradas. [...]. Ya en Valencia, me dediqué a trabajar en el nuevo periódico y, a fines de 1937, me trasladé con mis compañeros de redacción a Barcelona, pocos días antes de que también lo hiciera el gobierno. *Frente Rojo* lo hacíamos en los talleres de *La Vanguardia*, órgano oficioso de don Juan Negrín. Ambos eran los diarios de mayor tirada en España y los que mas amplia información difundían en los frentes y la retaguardia. Lo único, o casi lo único, que hice en la guerra fue periodismo y algunas otras actividades culturales<sup>5</sup>.

Si existe una serie de coincidencias entre Bernabé Fernández-Canivell y Juan Rejano, la primera de ella es que ambos eran cordobeses: Fernández-Canivell era de Montilla. La segunda coincidencia se pone de manifiesto en las amistades que ambos cultivaban, y la tercera, en haber sido miembros de la Sección de Literatura de la Sociedad Económica de Amigos del País. Obvio, quizás, la principal: el amor que ambos profesaron a la poesía.

Pero tras la narración testimonial de Juan Rejano a Ascensión H. de León Portilla, encontramos otra concomitancia referida a la guerra civil y a la actividad realizada en ella por Fernández-Canivell.

---

5. León Portilla (1978: 340-341).

Una vez que Bernabé recupera a su mujer detenida en Sevilla, se marcha a Valencia el 23 de septiembre de 1937 donde se reúne con Emilio Prados, Juan Gil-Albert, Manuel Altolaguirre y tantos amigos más. Todo este grupo pasa después a Barcelona, cuando el traslado del gobierno de la República, alojándose en el Hotel Majestic junto a los Altolaguirre, Bergamín, Waldo Frank, Corpus Barga y don Antonio Machado y su familia. Allí conocerá también a André Malraux con ocasión de las visitas que este hace a don Antonio. Ambos, Juan Rejano y Fernández-Canivell manifestaron siempre devoción hacia el poeta sevillano<sup>6</sup>.

Bernabé, alistado en el XI Cuerpo del Ejército del Este, tenía como misión la Protección del Tesoro Artístico de Cataluña en los inicios de 1938. A continuación, se traslada con Altolaguirre al monasterio románico semi-derruido de Gualter donde se ha montado una pequeña imprenta. Esta imprenta pasará al Monasterio de San Benet. Bernabé pasará a Manresa, donde el escritor gallego Ramón Cabanillas dirige *El Combatiente del Este*, órgano de este ejército, y del que el poeta Rafael Dieste lleva su suplemento *Hoja literaria*. La poesía se imprime a golpe de palanca y cañonazo. Altolaguirre, Arturo Cuadrado y Fernández-Canivell regresan a Barcelona.

Estuvieron tenazmente inmersos en esta ardua y benéfica misión de lanzar destellos de poesía, hasta que el frente catalán se derrumba y el 9 de febrero termina la guerra en Cataluña. Bernabé, junto con Ramón Cabanillas, pasa la frontera de Francia para su internamiento en el campo de concentración de Saint-Cyprien. Allí se reunirá con Gil-Albert, Herrera Petere, Manuel Ángeles Ortiz, Sánchez Barbudo, Lorenzo Varela, Arturo Cuadrado... Así que mientras que Juan Rejano fue internado en el campo de concentración de Argelés-sur Mer, Bernabé lo estuvo en Saint-Cyprien.

Con el final de la guerra civil, los mejores amigos de Bernabé han de proyectar sus vidas en el exilio. Bernabé opta por determinación idéntica y solicita su acogida en Méjico. Pero la documentación, por un error burocrático del Consulado General de esa República en Lis-

---

6. Véase los núms. 84-85-86-87 (octubre-noviembre-diciembre 1959/enero 1960) de *Caracola. Revista malagueña de poesía* que Bernabé Fernández-Canivell dedica a Antonio Machado. En él participa Juan Rejano con el poema «Fragmento de un diario de amor. Escrito en la arena», Argelés-sur-Mer, fechado el 22 de febrero de 1939. Posteriormente será incorporado a la antología preparada por Juan Rejano, *Alas de tierra*, México, UNAM, 1975, pp. 375-376, con el título de «22 de febrero». Asimismo *La Respuesta*. «En memoria de Antonio Machado» 1956, será el poema que Rejano elija para homenajear a Fernández-Canivell, tras su retirada de *Caracola*.

boa, no se envía a Tánger, sino a Casablanca. Mientras tanto, Franco ocupa Tánger el 12 de junio de 1940 para —según dice— garantizar su neutralidad, y Bernabé es obligado a regresar, junto a su esposa Quinín García de la Bárcena y sus hijos, a España. Una vez en Málaga se produce una absurda denuncia, y como consecuencia de ello será trasladado a la prisión de castigo de Las Palmas de Gran Canaria.

Con mayor fortuna —si es que podemos así calificar el hecho de tener que salir forzosamente de tu país para evitar males mayores—, Juan Rejano, al terminar la contienda, se trasladó a México. Recién llegado a este país, fundó y dirigió la revista *Romance. Revista popular hispanoamericana* (1940-1941) que adquirió resonancia continental en pocos meses. No es de extrañar su notable repercusión en el ámbito cultural ya que contaba con una excelente nómina de colaboradores: Enrique González Martínez, Martín Luis Guzmán, Enrique Díez-Canedo, Pablo Neruda, Pedro Henríquez Ureña, Rómulo S. Gallegos y Juan Marinello. El consejo de redacción no era de menor calidad: José Herrera Petere, Antonio Sánchez Barbudo, Adolfo Sánchez Vázquez, Lorenzo Varela, y como ilustrador el pintor Miguel Prieto. Cabe decir que pronto comenzaron las disensiones:

Hay que subrayar que *Romance* —como *La Gaceta Literaria*—, tenía fundamentalmente la misión de prestar una función comercial. Esto es algo que tuvo siempre muy presente Rafael Giménez Siles. Sus desavenencias con los jóvenes redactores, que tardaron poco en aflorar, estuvieron motivadas porque éstos, más ingenuos e idealistas, se habían tomado al pie de la letra lo de las metas espirituales de la revista, al tiempo que un españolismo que pronto chocó con el nacionalismo mexicano. Antonio Sánchez-Barbudo recuerda en un ensayo sobre *Romance*: Nosotros, los escritores jóvenes, pretendíamos de algún modo influir en la vida mexicana y divulgar nuestros gustos y opiniones. Nuestro españolismo nada convencional, pero del que estábamos, en parte a causa de la guerra, muy seguros y orgullosos, era un oscuro sentimiento que queríamos imponer...Un españolismo que a los mexicanos debía a veces recordarles —salvando las grandes distancias y diferencias— al de Cortés, el conquistador tan odiado. Pronto hubimos de advertir que confusas ambiciones eran muy exageradas, ridículas quizá; que no era posible seguir manteniendo esa actitud y que había que disimular, no espantar demasiado...<sup>7</sup>.

---

7. Caudet (1992: 120-121). El ensayo de Antonio Sánchez Barbudo al que alude Caudet es «El grupo de *Hora de España* en 1939», perteneciente a su libro *Ensayos y Recuerdos*, Laia, 1980.

No superados los problemas generacionales, la revista desaparece, pero no el inquieto espíritu de Juan Rejano. Más tarde, fue jefe de redacción de la revista *ARS*. Creó con sus amigos, los poetas españoles José Moreno Villa, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre y Francisco Giner de los Ríos, la revista *Litoral*, como recuerdo de aquella otra malagueña que tanta influencia ejerció en las corrientes poéticas de los años veinte al treinta.

También con el pintor español Miguel Prieto fundó y dirigió la revista *Ultramar* (1947), en la cual, como en todas las anteriores, procuró difundir los valores de la cultura española e hispanoamericana, cosa que también llevó a cabo por medio de cursos especiales sobre literatura en algunas universidades mexicanas y en multitud de conferencias en centros de carácter cultural.

En junio de 1947 apareció en México el primer y único número de *Ultramar. Revista mensual de cultura*. Juan Rejano y Miguel Prieto fueron, respectivamente, los directores literario y artístico de la revista. Daniel Tapia, el secretario de redacción. Julián Calvo, Rodolfo Halffter, Ramón Rodríguez Mata, Arturo Sanz de la Calzada, Adolfo Sánchez Vázquez, Souto y Carlos Velo, los redactores. Destaca en *Ultramar* una triple temática: 1) la contundente aserción de que los intelectuales exiliados formaban un colectivo investido de una misión histórico-cultural; 2) la crítica, en función de sus efectos devastadores en el campo cultural, del sistema político español; y, 3) la nostalgia de España<sup>8</sup>.

James Valender comenta:

Lo primero que salta a la vista al leer esta lista es la diversidad de temas que los promotores de la revista pretenden cubrir. A diferencia de otras publicaciones editadas entonces en México, es obvio que *Ultramar* no quiere ser simplemente una hoja literaria más, sino una revista de cultura general que abarque las ciencias exactas al igual que las artes plásticas, la política al igual que la literatura. Por otra parte, se ve que la revista, aunque muy interesada en la suerte de la cultura española, no pretende limitar su campo de acción a esta sola consideración, sino, al contrario, propone abrirse a la cultura de México y de todo el continente americano. La forma en que se pretende reconciliar la preocupación patriótica con el interés por la realidad americana es uno de los temas de la importante declaración de propósitos que ocupa las páginas centrales del boletín. Ahí, partiendo de una crítica contundente al gobierno franquista, se pasa a la orgullosa afirmación del papel tan especial que a los artistas e intelectuales del exilio les corresponde desempeñar, el de mantener viva la gran tradición cultural española,

---

8. Caudet (1992: 353).

aunque sea en el extranjero [...]. Esta idea de cumplir con una misión salvadora caracteriza a muchos de los esfuerzos culturales realizados por la emigración española (sobre todo en los primeros años del exilio). La cultura era uno de los fines por los cuales se había luchado (y se seguía luchando); pero ahora que la guerra antifranquista se estaba trasladando de los campos de batalla a las mesas negociadoras de la ONU, la cultura se había convertido también en «una activa forma de lucha». En este momento era más urgente que nunca demostrar a la comunidad internacional que ellos, los artistas e intelectuales republicanos, eran los verdaderos herederos de la tradición cultural española, y para demostrarlo, no había forma más eficaz que ejercer su profesión: trabajar y dar a conocer sus trabajos<sup>9</sup>.

En 1947 le fue encomendada la creación y dirección de la *Revista Mexicana de Cultura*, suplemento dominical del diario *El Nacional*, dirección que tuvo a su cargo durante diez años, es decir, hasta 1957. En dicho diario, como en otras publicaciones de México y de varios países, publicó innumerables artículos y ensayos.

Entretanto, Bernabé sale de prisión a finales de 1941 en Málaga, vuelve a su trabajo en la empresa familiar, y a sus papeles y a sus libros, aunque su biblioteca malagueña ha sido expoliada a fondo. Superadas al menos en apariencia las tensiones de la posguerra, *Dardo* —antes *Sur*— conoce un refloreamiento de las colecciones de poesía: *Meridiano*, de Santiago Arbós, que incorpora al taller las primeras cajas de Ibarra (cuerpos 9 y 10); *El Arroyo de los Ángeles*, de José Salas y Guirior; *A quien conmigo va*, de José Antonio Muñoz Rojas y Alfonso Canales. Son, no obstante, aventuras que hubieran acabado por extinguirse de no ir haciéndose Bernabé, progresivamente, cargo de ellas. Como secretario de las mismas —y respetando siempre la referencia fundacional—, Bernabé da ya la segunda entrega del *Arroyo* (1951), la quinta de *A quien conmigo va* (1953), la cuarta de *Meridiano* (1955) y todas las que en cada una de ellas les siguieron. Según cuenta Rafael León<sup>10</sup>:

Con el fin de conseguir la suscripción municipal para la primera de esas colecciones de que se ha hecho cargo, Bernabé visitará a José Luis Estrada, alcalde entonces de Málaga. Lo que Bernabé ignora es que Estrada proyecta —si no es que con ocasión de esa visita, se le ocurre— publicar desde el Ayuntamiento una revista de poesía, revista que acabará sacando a título privado cuando, meses después, y sin haber con-

---

9. Valender (1993: 9).

10. León (1987: 6).

seguido su propósito, es relevado en la Alcaldía. En noviembre de 1952 nace así *Caracola*, tras algunos balbuceos sobre su título. Y Bernabé será llamado para que se ocupe de su confección. De ese modo, y durante casi nueve años decisivos para el conocimiento y el reconocimiento de la más válida poesía española de posguerra, Bernabé preparará, mes tras mes, los cientos seis primeros números de aquella revista, así como la colección de libros aneja.

No hay evidencias de que Juan Rejano y Bernabé Fernández-Canivell mantuvieran correspondencia alguna, dado lo comprometido de la situación durante la época de posguerra. Pero sí hay en el Archivo-Biblioteca primeras ediciones de obras de Juan Rejano dedicadas de su puño y letra:

Bernabé: Con este lamento volví a la poesía después de muchos años. La lejanía de España originó el milagro. Yo no sé si para bien o para mal. Creo que a mí me ha salvado de muchas cosas. Te recuerda con la vieja y entrañable amistad de los años felices, Juan. México 1949. (*Fidelidad del sueño*, México, Ediciones Diálogo, 1943).

A Bernabé, estas cancioncillas de nuestra tierra cordobesa. Con un abrazo lejano. Juan. México, 1949. (*El Genil y los olivos*, México, Litoral, 1944).

A Bernabé y Quinín, a quienes nunca he olvidado. Con la esperanza de abrazaros pronto. Juan. México 1949. (*El oscuro límite*, México, Cuadernos Americanos, 1948).

Para Bernabé, con el deseo de que mi pobre poesía encuentre un hueco cordial en su buen juicio de viejo *catador*. Con un abrazo. Juan. México 1949. (*Noche adentro*, México, Poesía Hispanoamericana, 1949).

A Bernabé, en recuerdo de los viejos días. Juan. México 1960<sup>11</sup>. (*El río y la paloma*, Suplemento de Ecuador O° O' O°, México, Febrero, 1961).

A Bernabé y Quinín, en la vieja amistad y el cariño de Juan. México 1976. (*Alas de tierra*, México, Dirección General de Publicaciones, Universidad Nacional Autónoma de México, 1975).

Por otra parte, encontramos una primera edición de *La tarde*, México, Arte y Libros, 1976, sin dedicatoria.

La correspondencia entre ambos se inicia en 1960, y al hilo de esta Juan Rejano colaborará en la revista *Caracola*. La primera carta dice así:

Querido Bernabé: No sabes cuánta alegría me han traído tus letras y el ejemplar de *Caracola*. Precioso éste. Con muy buenas cosas. Y tus lí-

---

11. Obviamente Juan Rejano equivoca el año, puesto que el libro apareció editado en 1961.



neas, afectuosísimas. Gracias. Ya había olvidado tu microscópica letra. ¡Qué ganas tengo de abrazarte, de abrazaros, de abrazar a toda Málaga, aunque me venga grande! Me va a parecer mentira cuando pueda hacerlo. Nunca me figuré lo que ha sucedido: dejarme lo mejor de la vida fuera de España. En fin, si vuelvo, los años que me queden me recompensarán de todo. Algo, además, hemos dejado por aquí. Algo sustancial para la futura España.

Me alegra saber que te gustaron mis poemillas a Machado<sup>12</sup> y los libros enviados años atrás. He publicado otros muchos que tu no conoces<sup>13</sup>. Ahora tengo tres para editar: uno de poesía amorosa; otro que llamo *Libro de los Homenajes*, donde recojo poemas dedicados a escritores, artistas, poetas y amigos; y otro, en fin, nacido de las emociones de un viaje a China. Del *Libro de los Homenajes*, que me va a publicar la Universidad de México, extraigo este breve poema que te incluyo, escrito poco después de la muerte de Manolito<sup>14</sup>. Creo que te puede servir para el número de homenaje que preparas. En el libro figura también otro dedicado a Emilio<sup>15</sup> y otro a Moreno Villa<sup>16</sup>. (La muerte de este último fue para mi un golpe terrible. Viví muy unido a él desde que llegué a México, y no hay día que no lo recuerde).

No necesitas disculparte conmigo. Lo comprendo todo. Tu silencio, el que a veces no me invites a colaborar: todo. Y lo encuentro natural. Lo contrario, dadas las circunstancias, sería absurdo. Admiro la labor que estás haciendo y te felicito por ella.

Abrazos muy afectuosos a Quínín. La he recordado y la recuerdo tanto... Tú recibe otro, muy fuerte, de tu viejo e invariable amigo

Juan<sup>17</sup>.

Bernabé abandona la dirección de *Caracola*, después de unas declaraciones al *Diario Sur* con motivo de los «XXV años de paz» del director nominal, José Luis Estrada y Segalerva, en las que enaltecía el régimen y al dictador, uniendo a ello el éxito de la revista *Caracola*.

---

12. Se trata de «La Respuesta» y de «Fragmento de un diario de amor», este publicado en *Caracola. Revista malagueña de poesía*, núms. 84-85-86-87, octubre, noviembre, diciembre 1959/enero 1960.

13. Se refiere a los libros de poesía: *Víspera heroica*, México, Gráfica Panamericana, 1947; *Oda española*, México, Nuestro Tiempo, 1949; *Constelación menor*, Morelia, La Espiga y el Laurel, 1950; *Poemas de la nueva Polonia*, México, Adaptaciones, 1953; *Canciones de la paz*, México, España y la paz, 1955; *Poemas de Adam Mickiewicz. Versiones*, México, 1957. En cuanto a prosa había publicado: *El poeta y su pueblo. Homenaje a Federico García Lorca*, de 1944, y *La Esfinge mestiza. Crónica menor de México*, México, Editorial Leyenda, 1945.

14. Se trata de Manuel Altolaguirre, fallecido en accidente de automóvil en 1959 junto a su esposa María Luisa Gómez Mena en la carretera de Burgos. El poema titulado «En la muerte de Manolo Altolaguirre» fue publicado en el Homenaje que Bernabé preparó para la revista *Caracola*, números 90-91-92-93-94 abril/agosto 1960.

15. Es Emilio Prados, quien desgraciadamente fallecería en 1962.

16. José Moreno Villa falleció en 1955 en el exilio.

17. Carta del 27 de enero de 1960, remitida desde México D.F., Edificio Condesa, U, 4, Avenida Mazatlán.

cola. A la labor de Fernández-Canivell ni siquiera aludió. Con motivo de su retirada al frente de la revista, los poetas malagueños María Victoria Atencia y Rafael León se encargan de organizarle un especial homenaje, en el que poetas y pintores le dedicaran una composición autógrafa. Juan Rejano le envió tres sonetos: «Llamé a la puerta de mi frente en vano»<sup>18</sup>, «¿Dónde estarán mañana estas pupilas?»<sup>19</sup> y «Si aquella voz del agua en la ribera»<sup>20</sup>.

El 24 de abril de 1962 fallece Emilio Prados, gran amigo de Fernández-Canivell y Rejano. Bernabé preparaba un homenaje que jamás pudo hacer realidad. Pero estando en su propósito, le pidió a Juan Rejano unas referencias que, diligentemente, se aprestó el poeta a facilitar<sup>21</sup>:

Querido Bernabé: Perdóname mi silencio. Cuando llegó tu carta, estaba yo fuera de la ciudad de México y ahora la contesto precisamente en vísperas de un nuevo viaje, que durará unos dos meses. Ya ves cómo ando de tiempo. De las direcciones que me pides, sólo puedo darte las siguientes: Juan Larrea, Universidad de Córdoba, Córdoba, Argentina; Pedro Garfias, Hotel Capitol, México D. F., Francisco Giner de Los Ríos, Oficinas de la C.E.P.A.L., Santiago de Chile, República de Chile; Enrique Climent, Avenida Luz y Fuerza, 144, Las Águilas, Tlacopac, México, D. F.; León Felipe, calle Miguel Schult, 73, departamento 3, México D. F. En cuanto a los demás, Gustavo Durán vive desde hace muchos años en Estados Unidos e ignoramos su dirección; Gustavo Pittaluga reside en Madrid desde hace cinco o seis años; Rufino Tamayo no está en México; Arturo Souto se encuentra actualmente en España, donde piensa vivir unos meses; José Carner vive en Bélgica hace bastantes años, y don Enrique González Martínez murió hace once. Ah, se me olvidaba una dirección: Enrique Délano, Casilla 8, Cartagena, Rep. De Chile.

Te envió la nota que publiqué a la muerte del pobre Emilio en mi sección habitual del suplemento cultural de *El Nacional*, así como otra nota sobre el libro de Picasso que editó Caffarena<sup>22</sup>, a quien te ruego se la entregues. También te envió una foto de la última guardia que hicimos ante el cadáver de Emilio<sup>23</sup>. Y no puedo seguir escribiéndote. Estoy, como quien dice, con el pie en el estribo. Escríbeme, si puedes, hacia

---

18. Este soneto fue publicado en 1949, en *Noche adentro*, con el título de «Clave de olvido» y dedicatoria a Antonio Sánchez Barbudo.

19. Publicado en *Noche adentro* con el título de «Angustioso camino».

20. Publicado en 1943, en *Fidelidad del sueño*.

21. Carta del 21 de julio de 1962.

22. Se trata de la edición de Ángel Caffarena, editor y sobrino de Emilio Prados: Picasso, *Trozo de piel*, Málaga, Cuadernos de María Cristina, Poesía Malagueña Contemporánea, con dibujos de Camilo José Cela, n.º 8, 1961.

23. La mencionada fotografía se encuentra en el Archivo-Biblioteca Bernabé Fernández-Canivell.

mediados de octubre. Mis cariñosos saludos a Quinín —hace unos momentos hablé por teléfono con Paquita<sup>24</sup>, que se encuentra bien—. También a los amigos. Y un gran abrazo para ti de

Juan.

El 16 de febrero de 1963 le escribe nuevamente:

Querido Bernabé: Hace mucho que no sé de ti. ¿Cómo van por ahí las cosas? ¿No hay ninguna novedad? Hoy te escribo para enviarte los versos de un amigo dedicados al pobre Emilio. Se trata de un mexicano de ascendencia española que, no obstante pasar ya de los setenta años, se mantiene fresco y juvenil como un mozo<sup>25</sup>. Es un hombre por muchos conceptos admirable. Conoce como pocos la literatura española y aun la misma España, a donde ha ido muchas veces, preciándose de tener su solar patrio en la provincia de Santander. Es muy amigo de los españoles y quiso y admiró mucho a Emilio. Por todas estas razones y porque los versos son, cuando menos, discretos, te ruego lo publiques en algún número de *Caracola* y me envíes el número donde aparezcan, ya que con ello le vamos a dar un alegrón.

Con frecuencia veo a Paquita. Que ahora vive cerca de mi casa. Charlamos, soñamos y añoramos. Dile a Quinín que le envío los más cariñosos saludos. Ella nunca se acuerda de mí. Tú recibe un abrazo de tu viejo amigo

Juan.

El 12 de agosto de 1970 escribe una nostálgica carta en la que aporta interesantes datos:

Querido Bernabé: Gracias por tus generosas palabras sobre mis pobres versos. Nunca he sido otra cosa —como de sí mismo decía Machado— que un simple aprendiz de ruiseñor. No es extraño que no me conocieras como escritor de poesía. Sin embargo, empecé a escribirla a los trece o catorce años, cuando a los veinte pasé a Málaga, tuve que ganarme muy apretadamente la vida y dedicar mis actividades literarias al periodismo que, aunque mal, me permitía vivir. Pero ahí, en esa tierra querida, quedaron —a donde irían a parar— los originales de dos o tres libros míos de poemas, que nunca quise publicar, uno de ellos prologado por Salvador Rueda a base de aquellos desorbitados ditirambos que el inefable viejecito solía prodigar. Emilio, nuestro grande e inolvidable Emilio, me instó siempre a que siguiera escribiendo poemas, pero la verdad es que, de no haberse producido la guerra, quizá no hubiera vuelto a hacerlo. Claro, aquel tremendo desgarrón que vino des-

---

24. Menciona a Paquita García de la Bárcena, hermana de Quinín, quien al finalizar la guerra se exilió a México.

25. Se trata de Adam Rubalcaba. El poema se titulaba «Duelo por Emilio Prados». No fue publicado en *Caracola*.

pués, el destierro, la ausencia, tantos y tantos dolores como cayeron sobre nuestro espíritu, no podían tener otro cauce expresivo que el poema, y ahí tienes en pocas palabras lo que yo he dicho en muchas, no sé si con alguna fortuna.

Y ahora pasemos a la petición que en tu carta me haces. Te enviaré los tres números de *Litoral*<sup>26</sup> sin necesidad de que pienses en reembolsos de ninguna clase: no faltaba más. Ahora bien, ignoro si a estas fechas quedarán ejemplares de la revista que hicimos veintiséis años atrás —yo no tengo mas que uno y no quisiera desprenderme de él—, pero como Alejandro Finisterre<sup>27</sup> hizo el año pasado una edición facsimilar, basándose precisamente en los números que yo poseo, en el caso de que no encuentre los primeros te mandaré los segundos, que para el caso es igual. ¿Te parece bien? Espera, pues, unos días, y en cuanto yo haga por ahí unas indagaciones, resolveré el asunto y *Litoral* volverá a su cuna: a Málaga y a tus manos.

Dile a Quín que me emocionó mucho su carta y cuanto en ella me cuenta de vuestros hijos y de vuestra vida. ¡Cómo han pasado los años! Pero yo sigo siendo para vosotros, para todos los amigos, el mismo que fui siempre. La única ilusión grande que me queda es volver a España en cuanto sea posible, y naturalmente a los amigos que aún queden. Creo que no pasará mucho tiempo sin que nos veamos.

Abrazos muy cordiales para los dos, para Quín y para ti, de vuestro viejo e invariable amigo

Juan.

El 23 de octubre de 1970 escribe dando cuenta del pedido de Bernabé:

Muy querido Bernabé: Unas líneas para anunciarte (perdona el papel oficial del periódico<sup>28</sup>, donde en estos momentos me encuentro) que en estos días, por correo ordinario, te envió los ejemplares de la revista *Litoral*. Tardará en llegar a tu poder, calculo yo, un mes aproximadamente, y te recuerdo que se trata de la edición facsimilar hecha por Ale-

---

26. En el Archivo-Biblioteca Bernabé Fernández-Canivell hay dos ediciones completas del *Litoral* mejicano (1944) y dos ediciones facsimiles, además del extraordinario *Litoral* de Manuel Altola-guirre y Emilio Prados.

27. Alejandro Campos Ramírez, más conocido como «Alejandro Finisterre», nació en Finisterre (La Coruña), se exilió a Guatemala, EE.UU. y Méjico, regresando a Madrid en los años 60. Fue editor y escritor, Presidente de la «Fundación León Felipe», Académico correspondiente de la Real Academia Gallega, miembro de la «Société des Auteurs et Compositeurs Dramatiques» de Francia, de la Federación Internacional de Periodistas y de la Asociación de Escritores de España. Desarrolló una extraordinaria actividad cultural en México, siendo cofundador de la Asociación de Escritores de México, miembro del Ateneo de Galicia en México y de otras colectividades en aquel país. Fundó y dirigió durante 20 años una revista de poesía universal: *Ecuador O° O' O°*. Pocos saben que fue el inventor del «fútbol-lín», que constituyó una de las diversiones preferidas de los jóvenes de todo el mundo.

28. La carta está escrita en un folio del periódico *El Nacional*. Desde comienzo de 1969 hasta finales de 1975 volvió a dirigir el Suplemento Cultural de *El Nacional*, cesando a partir de entonces su vida periodística.

jandro Finisterre y que hasta ahora no me ha enviado. Es lo mismo que si poseyeras la edición original (que ya es imposible encontrar) salvo, claro está la primera página. Te ruego que, cuando recibas el paquete, me acuses recibo del mismo.

Cada día nos vamos quedando más solos. Acaba de morir el general Lázaro Cárdenas<sup>29</sup> que era para los españoles de 1939 un segundo padre. Cuando menos lo esperábamos se nos ha ido para siempre este hombre bueno y generoso y, con él, una parte de nuestra vida. Estamos viviendo unas horas de intenso dolor.

Dile a Quinín que siempre la recuerdo con mucho cariño. Para ella, para ti y para vuestros hijos las mejores cosas.

Un fuerte abrazo de tu viejo amigo

Juan.

La última carta de Juan Rejano a Bernabé fue escrita el 7 de junio de 1970:

Queridos Quinín y Bernabé: Aunque sé que hace unas semanas recibisteis por cable la noticia de la muerte de Paquita, no quiero que pasen más días sin dároslo yo también, acompañada de mi más honda condolencia. Vuestra pobre hermana, que desde su último viaje a España se hallaba enferma de cuidado, murió de un síncope cardíaco. Nadie podía esperar tan rápido desenlace. Todos creíamos que, aunque lentamente, se produciría en ella una reacción favorable, pero en el último instante le falló el corazón, y nada se pudo hacer. El deceso ocurrió de madrugada y la enterramos —en el Cementerio Español de esta ciudad— a la tarde siguiente. Pobre Paquita. Su vida fue bastante triste. Yo la recordaré siempre con mucho cariño. La conocí cuando era casi una niña, y su muerte me dejó sumido en el estupor y la consternación.

Perdonadme estas expresiones nada confortativas. Os abraza con el viejo cariño de siempre vuestro

Juan.

Juan Rejano realizó durante toda su vida diversos viajes, en misiones de carácter cultural y literario por Europa, África, Asia y América del Norte y del Centro. Bernabé había sido invitado por el Gobierno mejicano al Homenaje a León Felipe en 1974, se reencontró con él y con los muchos amigos con que allí contaba. Cuando Rejano preparaba su vuelta a España y el abrazo de los suyos, teniendo intención de fijar su residencia definitiva en Puente-Genil, a consecuencia de una complicación imprevista, tras un leve postoperatorio-

---

29. Falleció el 19 de octubre de 1970.

rio, muere en México el 4 de Julio de 1976, constituyendo su entierro una importante manifestación de duelo, de cariño y de merecido homenaje del pueblo mexicano y de toda la numerosa colonia española —con predominio de artistas e intelectuales— que tuvieron en Juan Rejano a uno de sus portavoces más preclaros. Entretanto Bernabé se dolía de su pérdida y las de tantos otros que desaparecían sin alcanzar el sueño: regresar a España.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Caudet, Francisco (1992): *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Madrid, Fundación Banco Exterior, pp. 120-121 y 353.
- Hernández, María Teresa y Antonio García Berrio (1977): *Juan Rejano poeta del exilio*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 7-8.
- León, Rafael (1987): «El Impresor del paraíso», *Diario Sur*, p. 6.
- León Portilla, Ascensión de (1978): «Testimonio», en *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 340-341.
- Rejano, Juan (2000): *Artículos y Ensayos*. Edición, estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler, Sevilla, Renacimiento y Delegación de Cultura de la Diputación de Córdoba, Biblioteca del Exilio, p. 12.
- Ultramar, Revista mensual de Cultura* (1993): Edición facsimilar con estudio introductorio de James Valender, México, El Colegio de México, Serie Literatura del Exilio Español, p. 9.